¡Al fin solo! TBO 983 pag 5

El pintor Cirueta, sale de su casa para ir a pintar un cuadro

Se instala a las afueras de la ciudad y comienza su tarea

Al poco rato, comparece el primer mirón en forma de niño.

Poco después, el número de mirones crecía tal que le hacían la vida imposible

Hasta que no le toca más remedio que irse.

Al día siguiente, vuelve para acabar el cuadro pero pronto por la concurrencia.

mientras prepara los trastos un barril abandonado se da la solución

En lugar visible le pinta unas letras y una cabeza.

Empieza a trabajar y enseguida viene la ingrata compañía

Que de momento por a meses interesa en el barril que en la pintura.

Tranquilamente Cirueta encaja la cuña que parece una cruz...

Y al fin se vió libre de los mirones y pudo acabar tranquilamente con

www.grafopata.com

# MELITON PEREZ

POR BENJAM

Melitón Pérez no quería suicidarse.

## LA JUSTICIA

*El propietario:* —No cumple usted su obligación, pertesa. Este pomo está lleno de polvo.

*La portera* (distraída).—Eso no es nada. Con un golpe de plumero ya no hay polvo.

## LOS SUCESOS CÓMICOS

Según dice el refrán, el hábito no hace al monje. Pero las llamativas etiquetas de los hoteles elegantes, pegadas en los equipajes, hacen que los hoteleros y su personal traten al viajero con las más grandes atenciones. Hace poco, a la puerta de un hotel de la Costa Azul llegó un caballero acompañado de varios criados que le llevaban las maletas. Estas desaparecían bajo las etiquetas de los mejores hoteles del mundo: de Venecia, del Cairo, de Roma, etc. ¡Un cliente de 1.ª categoría! Así pues, el portero se inclinó todo lo que pudo y todos los criados y criadas se apresuraron a cogerle las pesadas maletas. El fastuoso poseedor vió que le destinaban una de las mejores habitaciones con vistas al mar. En la mesa se deleitó con los platos más suculentos y gustó las botellas de vino de más renombre. Esto duró dos semanas, al final de los cuales nuestro hombre desapareció abandonando sus equipajes. Estos no eran sino viejísimas maletas recubiertas de marroquinería sintética y llenas de piedras. El aventurero repitió este truco en las playas más elegantes y siempre se vió coronado por el éxito. Finalmente fué desenmascarado y arrestado, y entonces confesó que había entrado a robar en una imprenta especializada en fabricar etiquetas para hoteles de lujo y que allí se había apoderado de las etiquetas además de llevarse algún dinero; las cosió y etiquetó le sirvieron para darse una gran vida durante algún tiempo, a buen precio, en los mejores hoteles. Por esto, ahora, la falta de comodidades en su calabozo, le parece más amarga.

## ¡POR FIN SOLO

El pintor Cirueta sale de su casa para ir a pintar un cuadro.

Se instala en las afueras de la ciudad y comienza su tarea.

Al poco rato comparece el primer mirón, en forma de niño.

Luego, el número de mirones le hacían la vida imposible.

Hasta que no tuvo otro remedio que marcharse a su casa.

Volvió al otro día para continuar su cuadro, pensando...

en la manera de evitar los mirones, y mientras preparaba los trastos, la vista de un barril vacío le dió la idea de pintarle un dibujo y un letrerito, poniéndose en seguida a trabajar sin cuidarse de los mirones que en verdad miran al barril más que a él; pero cuando enciende la cuerda que parece mecha, se vió libre de mirones y pudo acabar tranquilamente su famoso cuadro.

## LA CASA DE LOS FANTASMAS

Pollo escaló la casa del conde Korado de donde se llevó un buen botín, pero había tan ricos objetos que se propuso volver para llevarse el resto. El conde regresó de improviso y al enterarse del robo llamó a un detective que le propuso un plan para pillar al ladrón con las manos en la masa, si volvía como era de suponer. Pollo volvió, en efecto, y cuando se disponía a elegir lo de más valor, recibió una ducha. ¿Quién había sido el bromista? ¿Acaso aquel retrato del dueño de la casa? Antes de que saliera de su asombro sintió en la cabeza un mazazo que le hizo ver las estrellas. Pollo creyó que la casa estaba encantada y se puso a temblar de terror, pero unas manos le sujetaron y le pusieron las esposas, presentándose el conde Korado y el sagaz detective que habían preparado el truco para cazar al ratero.

## UN GALLARDO JINETE

El elegante don Narciso se dispone a dar un paseo a caballo y para ello se engalana de tan irreprochable manera. Satisfecho de sí mismo se contempla en el espejo y desciende al patio para montar en el magnífico corcel. Su paso por las calles produce la admiración de la gente y el jinete se siente orgulloso y envanecido. Lo malo es que cuando se encuentra en las afueras de la ciudad, el simple grito de un humilde cerdo hace que el caballo se encabrite y sobrevenga la tragedia. Arroja por las orejas al caballero que va estrellarse las narices contra el suelo, de donde es recogido por un amable campesino que, mientras el caballo huye, le conduce a su casa a lomos de su burrico.

## CRTCH - ES - CRTCH - CRN

El trabajo [illegible]

[illegible]